

MEMORIA, 50 AÑOS... PERSPECTIVAS....

Fredy Parra

1. Memoria del horror... Experiencia del horror: muertos, asesinados, desaparecidos, detención y tortura, exilio¹...

Cualquiera podía morir como resultado de la tortura sistemática o de la ejecución... Son lugares, los campos de concentración y detención, Estadio Nacional, Villa Grimaldi, Tres y Cuatro Álamos, José Domingo Cañas, Londres 38, entre tantos otros lugares, mejor dicho, no-lugares, donde como nunca en la historia humana de Chile se hizo realidad el "principio nihilista" en que todo era posible y todo estaba permitido: la violencia, el asesinato, la tortura y la muerte: **3. 227** víctimas (**2.125** muertos y **1.102** desaparecidos). Víctimas de prisión y tortura: **38.254**. La violencia sexual contra mujeres presas (de **3.399** testimonios casi todas dijeron haber sido objeto de abuso y violencia sexual, y violadas: **316**). En consecuencia, es un hecho indiscutible que en estos campos no existieron normas políticas ni morales... Incluso, con las prácticas de hacer desaparecer cuerpos, se prohíbe de algún modo recordar, dejar huellas a fin de reconstruir memoria en el futuro. Así no hay derecho a la memoria ni a recordar a los muertos: se suprime no sólo todo vestigio, sino todo testigo... No olvidemos que, en Occidente, incluso en sus épocas más oscuras, siempre se otorgó al "enemigo o adversario" muerto el derecho a ser recordado como un reconocimiento evidente por sí mismo del hecho de que todos somos simplemente seres humanos: Sin olvidar por supuesto: quemados vivos, degollados... el arrojar cuerpos al mar, miles de exiliados...familias separadas para siempre... relegaciones... Constante terrorismo de Estado al interior y al exterior del país (asesinatos de Orlando Letelier y de Ronnie Moffitt, del general Carlos Prats y su esposa Sofía Guthbert, y otros intentos...) ...

¹ Pascale Bonnefoy Miralles, *Terrorismo de Estado. Prisioneros de Guerra en un campo de deportes* (Santiago de Chile: Liberalia Ediciones, 2023), 443 pp.; Manuel Guerrero Antequera, *Sociología de la masacre. La producción social de la violencia* (Santiago de Chile: Paidós, 2023), 181 pp.; Richard Sandoval, *Amar, te sigo buscando. Memoria viva de detenidas desaparecidas a cincuenta años del golpe de Estado* (Santiago de Chile: Debate/ Penguin-Random House, 2023), 195 pp.

2. Memoria de los ideales y utopías que animaban y motivaban a las víctimas... ideales de mayor justicia, solidaridad, libertad y fraternidad: una democracia social, económica y política... Memoria de las causas que siguen pendientes...

3. Memoria de la Resistencia ética y defensa de los Derechos Humanos: Memoria de quienes solidarizaron con las víctimas y acogieron a sus parientes y familias... e iniciaron la búsqueda de cuerpos, y restos (Organizaciones civiles, Iglesias...)

-El Cardenal Raúl Silva Henríquez..., Monseñor Enrique Alvear, Fernando Ariztía, Carlos Camus, Jorge Hourton... y tantos otros obispos de Chile. Una Iglesia, profética, decidida a defender y promover los derechos humanos en su integridad

-Comité Pro Paz (organismo ecuménico) (1973-1975)

-Vicaría de la Solidaridad (1976-1993)

-Agrupación de familiares de detenidos desaparecidos (AFDD)

-Comisión Chilena de Derechos Humanos

-Servicio Paz y Justicia (SERPAJ)

-Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU)

-Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)

-Mujeres por la vida

-Vicaría de Pastoral Obrera

-Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo...

-Diversas comunidades cristianas a lo largo y ancho del país...

4. Memoria y discernimiento del contexto integral: de las contradicciones del proceso social y del gobierno popular, de los errores cometidos...y sus aciertos, de la crisis de diálogo político, partiendo de la base de que el golpe no sólo no se justificaba, sino que no era necesario (a mi modo

de ver no estaban agotadas las vías políticas para solucionar el conflicto social existente).

4.1 Memoria de la intervención externa: El golpe es inseparable del contexto internacional (guerra fría) y de la voluntad política y económica externa. Desde EEUU: una intervención directa y contundente demostrada por el proceso de desclasificación de los documentos y archivos secretos que muestran claramente todo lo que se impulsó para impedir el gobierno de la Unidad Popular y luego desestabilizar al gobierno y a la economía del país desde sus inicios. Se sabe² cómo la Casa Blanca y la CIA, con Richard Nixon de presidente y Henry Kissinger como Secretario de Estado, intentó impedir la llegada de Salvador Allende a la Presidencia. No olvidar el asesinato del comandante en jefe del Ejército René Schneider con el fin crear las condiciones para impedir la asunción de Allende...

4.2 Es preciso igualmente hacer memoria (y análisis) de las contradicciones y tensiones al interior del gobierno de la Unidad Popular entre las vías políticas y las no políticas, reformistas o revolucionarias, para acelerar o no, los cambios y las transformaciones sociales-políticas-económicas en curso. Y junto con ello la consiguiente **crisis de gobernabilidad y polarización** creciente en el país con la **pérdida del diálogo y la negociación** entre los diversos actores: gobierno y oposición, y entre los respectivos partidos políticos...

² Peter Kornbluh, *Pinochet desclasificado. Los archivos secretos de Estados Unidos sobre Chile* (Santiago de Chile: Catalonia, 2023), 529 pp.

4.3 El golpe, de una inédita violencia extrema en nuestra historia, es absolutamente inseparable de la dictadura civil-militar y del inicio de un terrorismo de Estado sin precedentes en nuestra historia republicana e igualmente inseparable de todas las violaciones sistemáticas de los derechos humanos padecidas...y que comenzaron en el mismo instante del golpe violento...No hay justificación alguna a la violación sistemática y brutal de los derechos humanos...

Una lección clave de este ejercicio de memoria/discernimiento y reconocimiento de responsabilidades compartidas, tendría que ser de todos modos el valorar, promover y defender la democracia y, consecuentemente, la vía política no violenta para transformar la sociedad y resolver los inevitables conflictos que se dan en una sociedad compleja.

5. Reflexiones abiertas sobre la importancia crucial de la Memoria

Es un imperativo moral de primera envergadura recuperar, la memoria, es decir: la razón anamnética. Ésta se orienta por una memoria definida, por la memoria del sufrimiento, y, además, no como memoria egocéntrica de sufrimiento, sino como memoria del sufrimiento de los otros, como recuerdo del sufrimiento ajeno. El sufrimiento de los que sufren injusta e inocentemente nos interpela profundamente.

La memoria nos permite discernir la experiencia de la historia y delimitar el futuro: es preciso hacerse cargo de los gritos que vienen del pasado, de los sueños frustrados y postergados, de las esperanzas insatisfechas de tantas generaciones sufrientes, **de nuestras generaciones sufrientes**, de lo que debió ser y no pudo ser. Asimismo, sólo la memoria nos permite reconocer con dolor que no todo es posible, **y en diversas latitudes**

se escucha y en Chile se vuelve a reiterar y a escuchar decir «nunca más»: nunca más repitamos la tragedia; no todo camino es dable de ser recorrido de nuevo.

Los no-presentes (nuestros muertos, asesinados, desaparecidos) siguen importando e interpelando, y deben seguir importando. En 1942, tiempos trágicos y dramáticos para Occidente, Enrico Castelli escribió con acierto palabras de significación permanente: **“es necesario el relato de nuestro tiempo antes de afrontar una conclusión; para librarse del tiempo que no debió ser (el mal) es preciso rechazarlo, confesarlo, tener memoria; si no se hace memoria, el pasado puede haber modificado tanto nuestro ser que adquiramos una nueva naturaleza, aquella que no debió ser, aquella que podemos aún evitar que sea, recordando”³.**

Un futuro sólo es auténtico cuando integra el pasado, cuando se reconcilia con él. El futuro no debe ser aparente ni mera repetición de un presente indeseado, sino realmente abierto y nuevo, y esto no es sólo asunto que concierne a la razón utópica, sino también a la razón anamnética, es decir, a la memoria. **La memoria orienta igualmente a la utopía y le hace ver sus límites históricos. En este contexto, la utopía reorienta sus rumbos aprendiendo a no contraponer la justicia con la libertad y la fraternidad.**

En fin, la memoria⁴:

Es “hacer visible lo invisible”: evitando toda suerte de estrategias de invisibilización relevando siempre la perspectiva de las víctimas...

Es un acto de justicia: sin memoria no hay justicia posible...ni reparación...

Es un deber ético: recordar para no repetir lo indecible, el horror...

³ Enrico Castelli, *Pusiera e giornate*, Pensamientos y días. Diario íntimo, en *Revista de Filosofía*, Vol. IX, Nº 1 y 2 (1962), pp. 109-149, aquí 133. (traducción de Humberto Giannini).

⁴ Cf. Reyes Mate, *La herencia del olvido* (Madrid: Errata Natural, 2009), 167-175.

Por lo dicho, la memoria es fundamento de la esperanza: “En toda memoria además de ‘rememoración’ hay también ‘anticipación’ y crítica... Sin la esperanza la memoria está muerta, sin la memoria la esperanza está vacía”.⁵

En suma, la memoria abraza inexorablemente todos los tiempos: pasado, presente y futuro. Desde el presente pone su mirada en el pasado, pero inevitablemente lo hace desde un presente muchas veces frágil que a la vez espera y desea un futuro diverso y ciertamente mejor. Siguiendo el sugerente pensar de **Max Horkheimer**... **“en toda memoria humana hay - explícitamente o no- un anhelo, el anhelo de que ni el mal ni la muerte tengan la última palabra, el anhelo de que la injusticia del presente y del pasado no sea nunca definitiva”**.⁶

⁵ Joan Carles Mèlich, *Filosofía de la finitud* (Barcelona: Herder, 2012), 83.

⁶ Max Horkheimer, *Anhelo de justicia* (Madrid: Trotta, 2000), 169.